

SEMANA SANTA'97



cos, como el Manifiesto de Manzanares, o el paso de la santa Teresa de Jesús («cuando perdiz, perdiz, y cuando penitencia, penitencia»), o la estancia del rey Alfonso XIII, o los grandes personajes que nacieron o tuvieron una gran relación con Manzanares: el cura Alvarez de Sotomayor, el obispo Pedro José Carrascosa, el notario José Criado, el tutor real Manuel González de Jonte y tantos otros.

En lo que a la Semana Santa respecta, habló de las diferentes Hermandades y Cofradías que la componen, pero dándoles un tinte tremendamente humano, pues se refirió en cada una de ellas a

los Mayordomos y Hermanos Mayores que él conoció desde su juventud, resaltando de ellos la gran labor que llevaron a cabo hasta conseguir la grandeza y esplendor que hoy tiene nuestra Semana Grande y sus desfiles procesionales.

Emiliano García Roldán pronunció un pregón de los que quedarán por siempre en el corazón y en el recuerdo de cuantos tuvimos la suerte de escucharlo, recibiendo una placa de manos de Manuel Bolaños, presidente de la Junta de Cofradías.

En la segunda parte nos deleitamos con un exquisito concierto del Trío de Viento del Centro Musical «Julián Sánchez-Maroto», formado por María Dolores Parada Calero en la flauta, Andrés Parada Calero con el oboe, y el director del Centro, Luis Cordero Sánchez-Ripoll, con el corno inglés. Interpretaron los tres tiempos del «Divertimento» de M.Castillo y la «Petite Serenade» de J.Wentz, siendo calurosamente aplaudidos por el numeroso público.

La Hermandad del Santo Entierro rindió homenaje a Domingo Noblejas



En la tarde del viernes 21 de marzo, la Hermandad del Santo Entierro y María Santísima de la Soledad se reunía en la Casa Parroquial de la Asunción abriendo el acto con el rezo de un Padre Nuestro por el eterno descanso del padre de dos hermanos, recientemente fallecido. Seguidamente tomó la palabra la Hermana Mayor Toñi Espinosa para dar las normas que los hermanos y costaleros habrían de seguir en la Procesión del Viernes Santo, en la que la Virgen estaría acompañada principalmente por mujeres tocadas con mantilla española.

A continuación, Vicente Jiménez San José, capataz de costaleros, agradeció a éstos la entrega y el esfuerzo que durante estos meses habían realizado, acudiendo a los ensayos, privándose con ello de su tiempo libre, y les dijo que esta entrega

se vería recompensada porque la arena que utilizaban para ensayar sería reemplazada por las imágenes de Cristo y su Madre, finalizando su intervención con un fuerte golpe en la mesa, acompañado del ritual grito de «arriba».

Acto seguido intervino Jesús López Callejas, Hermano Mayor, dejando patente su agradecimiento al enorme apoyo que la Hermandad estaba recibiendo de sus cofrades y, especialmente, de sus costaleros y costaleras, que habían hecho de la Cofradía una de las más hermosas de la Semana Santa manzanareña. A continuación tuvo palabras de elogio para Domingo Noblejas, que durante casi veinte años estuvo como Tesorero, destacando su humanidad, bondad y entrega «porque siempre le hemos encontrado donde y para lo que le hayamos buscado, dándonos siempre su favor y apoyo», haciéndole entrega de un bonito cuadro que reproduce el paso del Santo Sepulcro bajo la torre de la Asunción. Domingo Noblejas agradeció el homenaje con emocionadas y sencillas palabras, mientras recibía el calurosísimo aplauso de los hermanos.

La celebración finalizó con un vino en el patio de la casa, donde tuvimos ocasión de escuchar la primera saeta en la joven voz de Sonia Díaz-Madroñero, saeta que repetió cuando la Virgen de la Soledad hizo su salida del templo de la Asunción.